

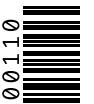
REVISTA DE FOTÓGRAFOS ■ DIRECTOR: PEDRO VALTIERRA ■ AÑO XVIII ■ NÚMERO 110 ■ OCTUBRE-NOVIEMBRE 2011 ■ WWW.CUARTOSCURO.COM.MX

CUARTOSCURO

25 años
de retratar
a México

México \$30 • US \$6.95 • ISSN 1405-7913

NO
+ 



- Jorge Camarillo
- **Fotógrafos de Aguascalientes**
- Hubo un Muro de Berlín...
- Miradas cruzadas ■ Ross Fisher

■ MIGUEL ÁNGEL TORRES ■ JOSÉ LUIS JUSTES AMADOR ■ SOLEN ROUILLARD ■ ALBERTO DEL CASTILLO ■ ELISA LOZANO ■ ANASELLA ACOSTA



© **Thomas Hoepker**

*Prenzlauer Berg,
Berlin (Oeste), 1976
Cortesía del DEUTSCHES
HISTORISCHES MUSEUM, donde
se exhibió Über Leben (La
vida).*

Página siguiente:

© **Daniel Biskup**

*Joven mujer en
Fluchtlingslager Stenkovec,
Abril 1999
Cortesía del DEUTSCHES
HISTORISCHES MUSEUM, donde
se exhibió Über Leben (La
vida).*

Berlín, Alemania

AQUÍ HUBO UN MURO

Anasella Acosta

BERLÍN, ALEMANIA. Sí, aquí hubo un muro. Apenas cruzar la puerta, esa de columnas enormes, como gigantes inamovibles y coronada por un carruaje tirado por cuatro briosos caballos, uno se topaba con una larga barda (155 kilómetros) construida a veces de hormigón, a veces de alambrada, a veces de iglesias, edificios, casas, las que fueron desalojadas, otras tapiadas sus puertas y ventanas y más: demolidas. Sí, aquí hubo un muro. Aquí, donde hoy los turistas se toman fotos y los ciclistas no cesan de ir y venir con toda libertad, y uno puede jugar a estar dentro o fuera, según se venga o se vaya, hubo un muro.

Los muros tienen como fin impedir el paso, dividir terrenos, delimitar zonas, pero quienes los construyen, aun con esos tabiques grandes llamados de hormigón, se olvidan de que sus muros no dividen los afectos, ni las filias, ni los aprecios, y que sólo son una invitación a ser franqueados de todas las formas imaginables que habiten la necesidad de salir o bien de entrar, incluso, si en ello va la existencia. Por eso no es “lugar común” recordar que aquí, en la puerta de Brandeburgo, y en todo Berlín, señoras y señores, hubo un muro.

En 1989, cuando se consideró que no había ya razón para impedir los trayectos, y entonces el muro comenzó a ser demolido, el alemán Willy Brandt, Premio Nobel de la Paz, sugirió dejar en pie un fragmento del mismo, al que llamó “monstruosa construcción”, a fin de recordar los trágicos hechos que rodearon esa edificación determinada por la República Democrática Alemana (RDA), cuyo régimen dividió la capital germana en oriental y occidental, en socialista y capitalista, en región soviética y de aliados americanos, y que se convirtió, irremediablemente, en símbolo tangible de la llamada *Guerra Fría*, es decir, de un mundo dividido, en pugna, en guerra silenciosa pero, como toda guerra, con sus muertos auestas.

Hoy, han transcurrido ya cincuenta años del inicio de aquella fatídica construcción, por lo que es oportuno (para no repetir, aprender e impedir) asirse al pretexto de los números redondos y conmemorar, como lo previó Brandt en su momento, aquel hecho, el *más cruel*, el que





Arriba:
 © **Thomas Hoepker**
 Edificios de Halle-Neustadt, 1975
 Cortesía del DEUTSCHES HISTORISCHES MUSEUM, donde se exhibió *Über Leben* (La vida).



Izquierda:
 © **Thomas Hoepker**
 Hija del muro de Berlín en Wedding, Berlín (West), 1963
 Cortesía del DEUTSCHES HISTORISCHES MUSEUM, donde se exhibió *Über Leben* (La vida).



Arriba:
© ENM-Ev. **Fluechtlings-
seelsorge**
*Niños jugando en el campo
de refugiados Volkmarstreet
(Tempelhof), 1950.*
Imagen que forma parte de
la exposición *Desaparecidos
y Olvidados. Campos de
refugiados en el Este de Berlín.*
Exposición que concluye el
30 de diciembre de 2011.
Cortesía del MARIENFELDE
REFUGEE CENTER MUSEUM

culminó con los asesinatos de quienes intentaban franquear la pared para ingresar a Alemania occidental.

La RDA determinó la construcción del muro en el intento de frenar la salida de los berlineses del Este, ante la precaria situación económica. De acuerdo con una publicación del Archivo del Estado Federal de Berlín, entre 1959 y 1960 se calcula que 200 mil personas abandonaron el territorio gobernado por el Partido Socialista Unificado de Alemania, de las cuales 150 mil se refugiaron en Berlín occidental.

La construcción del muro cambió la vida de los berlineses de un día para otro. Las familias fueron fragmentadas, los habitantes de la parte oriental que trabajaban en Alemania occidental quedaron en el desempleo, todo tipo de relaciones entre uno y otro lado fueron suspendidas y amenazadas por las fuerzas de la policía fronteriza.

Los dramas de la construcción del muro dieron la vuelta al mundo en gran medida a través de la fotografía, que en esos años estaba en pleno auge con el



Arriba:
© **Christian Jungeblott**
Personas pasan el rato cerca del Muro de Berlín, en la Plaza Pariser (lado oeste), en la puerta de Brandeburgo. Berlín, Alemania. Noviembre de 1989

Izquierda:
© **Christian Jungeblott**
Mujeres y turistas turcos tras la caída del muro. Berlín, Alemania. Agosto de 1990



© **Christian Jungeblodt**
*Nuevas formas de vida entre
los distritos del este y oeste
tras la caída del muro.*
Berlín, Alemania.
Agosto de 1990

uso de cámaras réflex de 35 mm, vale recordar que Alemania fue cuna de uno de los modelos de cámaras compactas más empleados por fotorreporteros, la legendaria Leica, que ya había sido empleada durante la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial.

Fotos que mostraban la construcción del muro, las alambradas en ambos lados, la charlas de familiares y amigos entre quienes se interponía el naciente muro, los intentos de huida de personas que habitaban edificios ubicados en la parte soviética, y que con sólo

saltar por la ventana podían ubicarse en la parte occidental, la determinación de tapiar puertas y ventanas de esos edificios y, en una medida más drástica e inhumana, desalojar y demoler las viviendas ubicadas en la zona fronteriza, dieron la vuelta al mundo.

Pero sin duda las imágenes que cimbraron fueron las de los asesinados en su intento de dejar la abatida Alemania del Este. En una de las fotos se observa un cuerpo sin vida en un punto del muro donde no podían intervenir las fuerzas policíacas occidentales, y las

© ENM - Ev.
Fluechtlingsseelsorge

*Campo de refugiados
Askaniering 154-156, 1950.
Imagen que forma parte
de la exposición
Desaparecidos y Olvidados.
Campos de refugiados
en el Este de Berlín.*

Exposición que concluye
el 30 de diciembre de 2011.
Cortesía del MARIENFELDE
REFUGEE CENTER MUSEUM



Abajo:

*El doble muro en Waldran.
Se exhibió en el Orangery
del Glienicke Palace, como
parte de la exposición *Hinter
der Mauer (Detrás del muro)*, y
del programa de actividades
por los 50 años del la
construcción del Muro de
Berlín. CURADORES: JENS
Y MANUELA ARNDT. CORTESÍA
DE LOS ORGANIZADORES.*



orientales retrasaban su apoyo a los caídos de forma deliberada.

Para conmemorar 50 años del inicio de la construcción del “horror” e inhumanidad que significó el Muro de Berlín se organizaron en la capital germana diversas actividades entre las que la fotografía fue una de las protagonistas.

Más allá de las imágenes ya conocidas se inauguraron muestras fotográficas, algunas aún vigentes, con fotos inéditas. El Museo de Historia de Berlín (Deutsches Historisches Museum Das xx), el Museo del Centro de Refugiados Marienfelde y el Orangery del Glienicke Palace, son algunos de los lugares que cobijan estas exhibiciones. Con autorización de esas instituciones, curadores y organizadores del programa por el 50 aniversario de la construcción del Muro, *Cuartoscuro* comparte algunas de las imágenes que se muestran para recordar los sucesos inhumanos de la construcción de aquel muro.

© **Anasella Acosta/ CUARTOSCURO.COM**

A diario, decenas de berlineses cruzan en sus bicicletas la Puerta de Brandeburgo, uno de los puntos claves en la construcción y caída del Muro de Berlín, que dividió a la capital germana en socialista y capitalista durante 28 años. Berlín, Alemania. Septiembre, 2011.



Abajo, izquierda:

© **Anasella Acosta/ CUARTOSCURO.COM**

Jóvenes berlineses que ni estudian ni trabajan pasan las horas cerca de algunos puntos de lo que quedó del Muro de Berlín —símbolo de la Guerra Fría—, donde realizan algunas pintas. Berlín, Alemania. Septiembre, 2011.

Abajo, izquierda:

© **Anasella Acosta/ CUARTOSCURO.COM**

Visitantes llegan cada día a la zona turística del Muro de Berlín, donde es rutinaria la toma de foto frente a las ruinas de la construcción que dividió esta ciudad a lo largo de 155 kilómetros. Berlín, Alemania. Septiembre, 2011.

Aquí también algunas fotografías capturadas por el fotógrafo alemán Christian Jungeblodt, luego de que el 10 de noviembre de 1989 el gobierno de la RDA permitiera el libre tránsito hacia la parte occidental, lo que dio pie al derrumbe, con martillo en mano, de aquel límite, y renovando así una vez más el aspecto de Berlín.

Actualmente puntos claves y simbólicos de la construcción de ese muro, como lo fue la Puerta de Brandeburgo o los pedazos que quedaron en pie como

memoria permanente, son de suma atracción turística, como lo es comprar un fragmento, presuntamente del muro derruido.

De cualquier modo cruzar con toda libertad las enormes columnas que unen la Plaza París con la Plaza 18 de marzo y más allá, sabiendo que en un tiempo hubo un muro, alambradas, balas, muertos y tanques que impedían el paso, hoy resulta todo un privilegio. ■

